Instituto de Literatura Chilena

Benjamín Rojas Piña

Julio Vicuña Cifuentes en "La Revista Cómica" (1895 - 1898)

Notas bibliográficas

Santiago de Chile, 1965

JULIO VICUÑA CIFUENTES

EN LA REVISTA COMICA

(1895-1898)

Instituto de Literatura Chilena

Benjamín Rojas Piña

Julio Vicuña Cifuentes en "La Revista Cómica" (1895 - 1898)

Notas bibliográficas

Santiago de Chile, 1965

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACION
PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE LITERATURA CHILENA

Separata del Nº 10 del
Boletín del Instituto de Literatura Chilena
Julio de 1965

Prensas de
Editorial Universitaria, S. A.
San Francisco 454, en Santiago de Chile

Uno de los veneros más ricos para el estudio del modernismo en Chile es la revisión de las publicaciones periódicas comprendidas entre 1886 —año en que Rubén Darío llega al país— y 1903 —fecha en que muere Pedro Antonio González. De la etapa dariana llama la atención el nombre de Pedro Balmaceda Toro (1868-1889), cuentista y crítico prematuramente desaparecido, que colaboró en los diarios *La Epoca, Los Debates* y *La Tribuna*, de Santiago. Del lapso posterior a la pugna civil de 1891, sobresale Marcial Cabrera Guerra (1871-1912), quien como periodista, croniqueur y conocedor de la literatura francesa, dirigió la vocación de los jóvenes escritores desde el *Anexo de la Ley*, suplemento del diario radical *La Ley*, creado en 1894, y, posteriormente, desde la revista *Pluma y Lápiz* (1900-1904). Junto a estos nombres, claves en una relación entre las tendencias europeas y el movimiento finisecular chileno, figuran los de Julio Vicuña Cifuentes (1865-1936), Ricardo Fernández Montalva (1866-1899), Miguel Angel Gargari (1869-1916) y Abelardo Varela (1871-1903), quienes, ya sea por educación y sensibilidad, ya por inquietud renovadora, se constituyen en inspiradores del desarrollo literario nacional. Diarios como *La Libertad Electoral*, fundado en 1886; *La Tarde*, de 1897 y revistas como *La República*, de 1889, *La Revista Cómica* (1895-1898), *La Ilustración* (1899-1905) y *La Lira Chilena* (1898-1905), sólo para citar títulos no mencionados aún, encierran en sus páginas poemas, prosas líricas, cuentos, crónicas y noticias que reflejan los gustos, las lecturas, temas y estilos de los miembros de la generación modernista, derivando hacia las preferencias más dis-

pares. De este grupo distinguimos a Vicuña Cifuentes, cuya tarea como divulgador de la poesía nueva, cuyo conocimiento de las letras clásicas y cuyo espíritu burlón y satírico, se manifestaron desde su juventud en diversas publicaciones generalmente desconocidas para el lector de hoy, debido a que, por un riguroso sentido autocrítico, el autor no recogió todas las manifestaciones de la época.

Vicuña Cifuentes se incorpora a la redacción de *La Revista Cómica* desde su primer número. Este periódico ilustrado, satírico-literario, que aparecía los domingos, contaba con la dirección del poeta Ricardo Fernández Montalva, y la participación del dibujante Luis F. Rojas. Con sentido retozón, Fernández Montalva escribía en la página editorial del 4 de agosto de 1895: "Riamos... pero, en medio de la orgía de nuestras mundanas pasiones satisfechas, lancemos la nota risueña, poniendo un poco de ajenjo en el champagne". En ese primer número, bajo el nombre de Antón Perulero se escondía el crítico Efraín Vásquez Guarda (1862-1905), traductor de las poesías de Heine, pluma mordaz que, en la sección *Baturrillo*, se preocupaba del ambiente literario en estos términos: "Pues hoy la poesía en Chile no da signos de vida, como las daba hace muy pocos años". "Y aquel que se dedica hoy a ella tiene que entrar por la senda modernista o decadentista o gongorista, que tanto da, para que nadie le entienda". "Ahora, muchos poetas —esto de poetas es un nuevo convencionalismo entre nosotros— no saben sino hablarnos de los policromos, de las tardes grises, de los sonetos negros, de las estrofas azules; y, en vez de hacer medianos sonetos o décimas pasables, nos brindan *medallones* y otras estulteces, que no son sino imitación servil de ingenios extraviados de otros países americanos. No tenemos siquiera la originalidad de muchos desatinos" (p. 6). Con gracia, en el número 21, de la 4ª semana de diciembre de 1895, en la portada se glosaba, al pie de un retrato de Vásquez Guarda, hecho por el celebrado Rojas:

"Con su látigo de crítico
día a día ha fustigado,
todo lo malo y raquítico
que en Chile se ha publicado".

El mismo artista Luis F. Rojas dibujó en la primera página del núm. 25, de la 3ª semana de enero de 1896, a Julio Vicuña Cifuentes, a quien le correspondió la siguiente cuarteta:

"Su Musa, que es una diosa
del antiguo Olimpo griego,
tiene mirada de fuego
y se viste color rosa".

La frecuentación de la firma de Vicuña, como así también la de sus seudónimos, permite comprobar la fecunda creación del poeta y cuentista. Es en este año, en el ejemplar de la primera semana de marzo, núm. 30, cuando Vicuña toma a su cargo la dirección de *La Revista Cómica*. Se advierte en sus páginas ligeros cambios, pues la sección llamada *Paja Picada* se convierte en *Mosaicos*, sin duda, escrita en su gran mayoría por Vicuña Cifuentes; mejora la calidad tipográfica a contar de junio, núm. 42, y colabora una mayor cantidad de escritores nacionales, en especial, Abelardo Varela, quien se inicia con un poema en el núm. 39, de mayo de 1896. A Julio Vicuña le toca dirigirse al público con ocasión del núm. 50 de la revista y la entrada al segundo año de su existencia. "Deseosos siempre de estimular el desarrollo de la literatura patria —escribe a nombre de los editores—, hemos ofrecido sus columnas a los escritores nacionales, quienes, en buen número, han concurrido a llenarlas, a satisfacción de los directores del periódico y del público, que les ha tributado sus aplausos". Más adelante agrega: "Ajenos a toda vulgaridad, nos hemos abstenido de reproducir artículos de revistas extranjeras, para dar a nuestros favorecedores sólo producciones originales" (p. 402). En este mismo número, se disponía un aviso referente a un concurso literario que, con el fin de reunir materiales para un Almanaque artístico-literario del año venidero, fuera convocado en junio de ese año de 1896 con tres temas: composición poética, cuento en prosa, y "estudio crítico sobre las modernas escuelas literarias, posteriores a la aparición del romanticismo en Francia". El anuncio del antes citado núm. 51, dice: *"Certamen.* La dirección de *La Revista Cómica* se ha visto obligada a dejar sin efecto el certamen literario al cual se convocó oportunamente, por no haberse recibido trabajos para todos los temas propuestos". "Las personas que hubieren mandado algunas composiciones se servirán indicarnos

la manera de devolvérselas, o manifestarnos si desean que las pasemos al Certamen Varela que ha abierto el Círculo Literario "La Flecha". (p. 407).

En el año 1897, es de notar la iniciación de Arturo Ambrogi (1875-1936), salvadoreño llegado al país, con unas siluetas literarias y unos apuntes de la semana. Justamente en el último número que estuvo a cargo de Julio Vicuña, 92, de la 4ª semana de agosto de aquel año, aparece en la p. 736 la silueta de Marcial Cabrera Guerra escrita por Ambrogi: "Trabaja mucho, lee todo lo que cae en sus manos. La inmensa mayoría de sus libros son franceses, porque él es de los que por segunda patria tienen a Francia". Como recién apuntamos, Vicuña abandona la dirección de *La Revista Cómica* con el término del mes de agosto. En el número 93, en donde viene la última colaboración del poeta, Abelardo Varela, el nuevo director, explica anónimamente: *"A nuestros lectores.* Graves y sensibles dificultades han obligado a nuestro amigo don Julio Vicuña Cifuentes a dejar la dirección de esta Revista". "Su reemplazante no hará más que continuar la obra ya iniciada, de culto y discreto solaz para el público y de entusiasta acogida para la inteligente juventud a la ingrata cuanto noble carrera de las letras, que hasta hoy ha venido colaborando en las columnas de la *Revista Cómica"*. (p. 738). La causa de la separación de Vicuña Cifuentes como director de la publicación fue la enfermedad de su padre, Benjamín Vicuña Solar, quien residía en la ciudad de La Serena. El 8 de octubre, fallecía el progenitor y primer guía de su temperamento artístico. Al año siguiente, el nombre de Vicuña Cifuentes lo volvemos a hallar en los periódicos de Santiago, vinculado a la fundación de *La Revista de Chile* (1898-1901) y en los primeros números de *La Lira Chilena,* fundada por Samuel Fernández Montalva, hermano de Ricardo, y el dibujante Luis E. Gutiérrez, como publicación quincenal, el 14 de febrero. En la portada del número 1, figura el rostro de Luis Fernando Rojas, "el primero de nuestros artistas, por sus dibujos al lápiz y retratos", y en el número 3, de la 2ª quincena de marzo de 1898, se colocó un dibujo de Gutiérrez de la cabeza del poeta Vicuña Cifuentes. Explicando este retrato, Samuel Fernández escribía: "Pocos, entre los jóvenes poetas de Chile, han logrado una forma más

correcta y una inspiración más alta, que Julio Vicuña. Su verso suena como una música de bronce, ya bajo soles de ternura infinita, ya entre espesas columnas de humo de batalla". "Sus triunfos son numerosos, en certámenes y en escenas. Numerosos, a pesar de su modestia. Porque es preciso que sus amigos le exijan mucho para que algo publique o algo escriba. Es un sacerdote, que ofrece al arte un culto misterioso y callado". "Su ilustración es vastísima". "Sería largo citar sus mejores obras, porque no sabe escribirlas sino muy buenas, y ha escrito mucho, de lo cual, la mayor parte, se conserva inédito". "Quizás algún día publique un grueso libro" (p. 2).

La aparición regular de *La Revista Cómica* llega hasta la última semana de marzo de 1898, con el número 114. El número 115, que continúa su tercer año, aparece el 4 de septiembre, a cargo de Abelardo Varela y Gustavo Valledor, siendo propietario Luis F. Rojas, con la mención de "Periódico bisemanal ilustrado-literario. Sale a luz los domingos y los jueves". Con el ejemplar correspondiente al 18 de septiembre, número 119, en el que figura como director el poeta Gustavo Valledor (1868-1930), se cierra la serie de ese año. Con distinta impresión y tras larga pausa, *La Revista Cómica* reaparece en 1899, período del cual conocemos los números 120-122, desde la segunda semana de agosto hasta la cuarta, sin referencia de su director.

A continuación, disponemos las piezas que Vicuña Cifuentes publicara en *La Revista Cómica,* señalando algunos datos ilustrativos en cada caso. Queremos dejar expresa constancia de nuestros agradecimientos al profesor y respetado amigo, don Antonio Doddis Miranda, quien nos alentara en la búsqueda del material sobre vida y obra del vate serenense y nos facilitara generosamente su biblioteca. Asimismo, es nuestro deseo agradecer a los amigos Alfonso Calderón, Pedro Lastra y Alfonso Pizarro, por su estimable cooperación. Por último, queremos indicar que, cuando el presente trabajo estaba por concluirse, recibió el Instituto de Literatura Chilena la obra de don John M. Fein, jefe del Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Duke, titulada *Modernismo in Chilean Literature: The Second Period.* (Duke University Press, 1965), valioso estudio de la tendencia modernista, cuyo capítulo II está

Caricatura de Vicuña Cifuentes, por Luis F. Rojas, en La Revista Cómica, Nº 25, enero de 1896

dedicado precisamente a *La Revista Cómica* y con el cual tenemos varios puntos de contacto.

1. *A una coqueta, estérilmente arrepentida en sus maduros años.* (Improvisación con consonantes forzados). Nº 1, 4-VIII-1895, p. 3.
   Soneto humorístico, con rima *-aña-eña,* en los cuartetos, e *-iña -oña -uña,* en los tercetos. Primer verso: "Vano es que hoy trates de abjurar la maña". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes. Fue reproducido con el título de *A una coqueta,* por Januario Espinosa, en su estudio *La carrera literaria, A.,* año XIX, LXIX, Nº 206, agosto de 1942, p. 223-224. También existe

separata: Januario Espinosa. *Cómo se hace una novela y La carrera literaria.* Ensayos leídos en la Universidad de Concepción. Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1941. Cap. IV de *La carrera literaria,* p. 122-123.
Variante: el verso 9 de la R. C. es: "Ya, aunque te esfuerzas por hacer de niña,"; mientras que en el de A. se lee: "Ya aunque te esfuerces por hacer de niña," (p. 223).

2. *Una exposición.* Nº 2, 2ª semana de agosto, 1895, p. 10.
Fábula. El Tigre es juez en una exposición "para premiar las ciencias y las artes" a que el León convocara. Los siete tercetos rematan en un cuarteto, que encierra la moraleja:

"Semejantes al Tigre, he conocido
muchos censores que con voz de trueno
lo malo execran sin piedad ni olvido,
pero se guardan de alabar lo bueno".

Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

3. *A Fabio, perseguido de la crítica injusta.* Nº 3, 3ª semana agosto, 1895, p. 18.
Soneto. Primer verso: "No creas, Fabio, que la chusma hiriente". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.
En este poema hay reminiscencias de lecturas clásicas.

4. *El concierto de animales y el asno.* Nº 4, 4ª semana agosto, 1895. p. 26-27.
Fábula escrita en quintillas. Cuando se aprestaban para iniciar un concierto los mirlos y ruiseñores, a requerimiento del León, un Jumento rebuznó para hacerse notar. Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

5. *Letrilla.* ["Que ame a Juan doña Violante"]. Nº 4, 4ª sem., agosto, 1895, p. 30.
Versos satíricos, firmados con el seudónimo *Nadie.* Para dar una idea del tono de esta *Letrilla,* copiamos las dos primeras estrofas:

"Que ame a Juan doña Violante
porque es joven y arrogante,
ya lo veo;
pero que Juan la ame a ella
porque, aunque vieja, es doncella,
no lo creo.
Que un gobierno en elecciones
hable de no intervenciones,
ya lo veo;
mas, que lo cumpla el Ministro
si a manos halla un registro,
no lo creo".

6. *El sol.* Nº 5, 1ª sem., septiembre, 1895. p. 35.
Prosa poética con motivo de la venida de la primavera. Firmado: *Nadie.*

7. *La jilguera desdeñosa.* Nº 6, 2ª sem., septiembre, 1895, p. 42.
Fábula escrita en cuartetas. Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

8. *Oriental.* En un álbum. Nº 7, 3ª sem., septiembre, 1895, p. 50-51.
Composición escrita en endecasílabos y heptasílabos, sobre el amor de un sultán hacia María, una cristiana. Hay recuerdo de los versos de Víctor Hugo. Primer verso: "¿Qué tienes, mi cristiana?, preguntaba". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

9. *Friné.* Nº 7, 3ª sem., septiembre, 1895, p. 54-55.
Cuento de ambiente griego, sobre el nacimiento del amor en la esclava, "libre y rica ahora por la muerte y la liberalidad póstuma de su viejo señor". Como en el cuento francés incorporado por la generación modernista a las letras nacionales, Vicuña Cifuentes trata un tema "lírico-erótico", con decorativismo y fantasía. "Sus miradas, húmedas de emoción, apartándose más cada vez de la diosa que ilumina su frente con la luz del astro de la noche, se detienen ansiosas en la concha simbólica, arrastrada por blanquísimos cisnes, que conduce a la hija del Mar, dispensadora de los placeres, emblema de la hermosura, desceñida la túnica y escoltada del grupo de las gracias" (p. 54).
Firmado: *Nadie.* Fue recogido en *Prosas de otros días.* [Santiago de Chile], Prensas de la Universidad de Chile, 1939. p. 263-265.

10. *A...* (Páginas del *Libro Viejo*). Nº 8, 4ª sem., septiembre, 1895. p. 58-59.
Composición en cuartetos endecasílabos. Primer verso: "Yo soy el trovador, que vago errante". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes. Se inicia con este poema una serie correspondiente a la denominación de "Páginas del *Libro Viejo*", volumen de versos que comenzara en su juventud.

11. *La maldición del poeta.* Nº 8, 4ª sem., septiembre, 1895, p. 62-63.
Cuento satírico sobre el tema del amor de un poeta que muere y maldice a la "pérfida bella". En el relato aparecen más bien observaciones costumbristas, como por ejemplo esta muestra: "A la noche siguiente, a las nueve, llegamos a casa de doña Escolástica. La concurrencia más abigarrada llenaba el saloncillo, que era igual a todos los saloncillos de *medio pelo.*
"Hombres de todas edades y condiciones sociales, departían amistosamente con las señoras y señoritas cursis que lucían aquí y allá sus vistosos perifollos". (p. 62).
Firmado con el seudónimo *Alguien.*

12. *Apólogo.* (En un álbum). Nº 9, 5ª sem., septiembre, 1895. p. 66-67.
Escrito en tres estancias, disponiendo en la tercera la consideración moral. La primera está compuesta de quintillas. La

segunda está constituida por tres sextinas, con los versos 3º y 6º de acentuación aguda, y la tercera estancia, por sextinas al estilo becqueriano. Primer verso: "Fresca, encendida y hermosa". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

13. *Sed insaciable.* (Contra-rima). Nº 9, 5ª sem., septiembre, 1895. p. 71.
Composición de estilo becqueriano, con recursos paralelísticos. Primer verso: "Yo soy hermosa, yo soy ardiente". Firmado: *Nadie.*

14. *El canto del cóndor.* Nº 10, 1ª sem., octubre, 1895. p. 74-75. Uno de los dos poemas publicados en R. C. y que fueran recogidos en su libro *La cosecha de otoño,* 1920. p. 71-74, en donde se indica el año en que fue escrito, 1895. Tb. *La cosecha de otoño y otros poemas.* Madrid, 1932. p. 101-104, sin mención de la fecha. Las variantes que presenta el poema entre el libro y R. C., son notables, lo que, en verdad, hace considerar al poema de 1920 como una segunda versión. Además, este poema obedece a una circunstancia de política internacional, razón que justifica las modificaciones. Está dedicado al amigo, director de la revista, Ricardo Fernández Montalva (1866-1899). Primer verso: "Sobre mi frente el límpido". Como ilustración a los cambios y a las referencias determinadas por los sucesos del año 1895, copiamos íntegramente la última estrofa de ambas versiones:

"Yo soy de Chile el árbitro,
y de sus hechos grandes
desde mi solio altísimo
constante inspirador.
Yo soy, monarcas débiles,
el Cóndor de los Andes;
callad ¡oh turba estólida!
¡Yo soy vuestro señor!"
R C, p. 75.

"Yo soy de un pueblo el árbitro,
y de sus hechos grandes,
desde mi solio altísimo
severo inspirador.
Yo soy el ave heráldica,
el Cóndor de los Andes,
que nunca sufrió émulos
ni consintió señor".
1920, p. 74.

Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

15. *Al egregio poeta español Gaspar Núñez de Arce.* Nº 11, 2ª sem., octubre, 1895. p. 82-83.

Composición de imitación y sátira en contra de los seguidores de Núñez de Arce (1834-1903). Primer Verso: "¡Pobre Gaspar! ... Si con gentil largueza". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

16. *El mono y el pavo.* Nº 11, 2ª sem., octubre, 1895. p. 87.
Fábula escrita en cuartetas, que remata en una quintilla en donde se dispone la moraleja:

"Deben de esto aprovechar
los que en la arena se lanzan
sin méritos que alegar,
porque, si bien todos danzan,
no todos saben danzar".

Firmado: *Nadie.*

17. *La duda.* Nº 11, 2ª sem., octubre, 1895. p. 87.
Breve composición de dos cuartetos, al modo de Campoamor. Primer verso: "Del huracán a los violentos giros". Firmado: J. V. C.

18. *Sonetos. La fama de escritor.* (Traducción del italiano, de Giuseppe Giusti). *A ...* (Páginas del *Libro Viejo*). Nº 12, 3ª sem., octubre, 1895. p. 90 y 91.
El primer soneto, *La fama de escritor,* dice ser traducción del escritor toscano Giuseppe Giusti (1809-1850), poeta que dedicó a Florencia unos epigramas. No hemos tenido a la mano el original italiano. Primer verso: "La fama de poeta y literato".
Su autor lo recogió en la 2ª edición de *La cosecha de otoño,* Madrid, 1932, p. 267-8.
El segundo soneto corresponde al libro que el autor preparaba. Primer verso: "¡Ah! no me exijas que tu hogar frecuente". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

19. *La noche.* Nº 13, 4ª sem., octubre, 1895. p. 98.
Poema de tono romántico, en endecasílabos. Primer verso: "Huyó ya el astro luminar del día". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

20. *La orgía.* Nº 23, 1ª sem., enero, 1896. p. 179 y 182.
Poema de motivos "decadentes" (el amor lúbrico, la embriaguez), que termina en tono moral. Primer verso: "Cae a torrentes la lluvia".
Firmado con el seudónimo de *Redimido.*

21. *¡Imposible! ...* Nº 24, 2ª sem., enero, 1896. p. 187.
Cuartetos. Primer verso: "Amarla tanto; el corazón tras ella". Firmado con el seudónimo de *Resignado.*

22. *La venta del aderezo.* Nº 26, 4ª sem., enero, 1896. p. 202.
Fábula. Primer verso: "Un magnífico aderezo". En la sexta y última cuarteta está la moraleja:

Al que con la soga al cuello,
sin el metal por escudo,
demanda al mundo un resuello,
todos con aire muy bello
corren a apretarle el nudo.

Firmado: *Pil-Pay.*

23. *Curioso duelo.* Nº 26, 4ª sem., enero, 1896. p. 203.
Cuento que recoge ciertas costumbres del minero chileno y el desafío amoroso por una mujer. Escrito con el lenguaje del habla popular en los diálogos. El final es de factura naturalista. Firmado con el seudónimo *Desesperado.*

24. *Un buen golpe.* Nº 30, 1ª sem., marzo, 1896. p. 235 y 238.
Cuento de un "viejo devoto y millonario" que se confiesa al morir. El tema melodramático presenta varias características que recuerdan al "decadentismo" y al "romanticismo". Firmado: J.

25. *A un niño fallecido a los pocos días de haber muerto su madre.* Nº 30, 1ª sem., marzo, 1896. p. 238.
Dos cuartetos. Primer verso: "Era un ángel: —Volaba por la altura". Poema que hemos encontrado reproducido en el semanario *El Búcaro Santiaguino,* año I, Nº 16, 3ª sem., septiembre de 1899. p. 123, con su nombre completo. En R. C., firmado: J. V. C.

26. *Una historia fin de siglo* (Psicología médica). Nº 30, 1ª sem., marzo, 1896. p. 238-239.
Cuento satírico, en donde es evidente el manejo del absurdo. El título, sin dudas, hace referencia al decadentismo y, también, indica una burla a los tratamientos médicos a través del subtítulo. Se trata de la enfermedad de una niña de ocho meses, que "enflaquecía gradualmente". El viejo doctor logra sanarla gracias a la intervención de la nodriza, quien concluye el cuento con estas palabras: "Digo... podrán ser muy sabios todos estos señores, pero en achaques de amor, nadie como las nodrizas. Y sino...". Firmado: J.

27. *Thamar.* Nº 31, 2ª sem., marzo, 1896. p. 243 y 246.
Cuento inspirado en la Biblia, escrito al estilo francés del modernismo. "Thamar era hermosa. Alta, esbelta, vestía una ancha túnica azul de brocato, larga hasta cubrir los pies, recogida debajo del seno en una ondulante plegadura por un cíngulo de oro; los hombros, la parte media del pecho, descubiertos y resplandecientes de blancura; con una ligera toca de seda sobre los larguísimos cabellos, peinados en gruesas trenzas más negras que el azabache; con riquísimas

babuchas en los pies, recamadas de pedrerías, y cubiertos los dedos y los brazos de sortijas y brazaletes, parecía, a la luz de las pequeñas lámparas de ágata, reflejada en mil cambiantes por las colgaduras multicolores de las paredes, una aparición fantástica, producto de los sueños agitados" (p. 243). Se trata de la revelación del amor en la joven judía y del precio del silencio en su padre, Simuel, en manos de un hermoso mancebo cristiano. Este cuento fue recogido en *Prosas de otros días*, 1939. p. 258-262. Firmado en R C, con la inicial J.

28. *El fénix de los criados.* Nº 32, 3ª sem., marzo, 1896. p. 251 y 254.
Cuento humorístico, que refleja las costumbres de la época en cuanto al servicio doméstico en casa acomodada. El personaje que explica las virtudes del criado, trae reminiscencias de los tipos de la picaresca española: "El criado debe tener —y esto es muy importante— tantas hermanas, primas y cuñadas, cuantas sean necesarias para explicar la presencia de mozas que golpean a la puerta, buscando, vergonzantemente, al dueño de casa. Debe ser tan voluminoso como el *paco gordo*, cuando se trate de facilitar, poniendo su cuerpo de biombo, el escurrimiento de alguna persona que no deba ser vista; y tan sutil como una anguila, cuando, por las exigencias del servicio, tenga que escurrirse él mismo". (p. 254). Firmado: J.

29. *En una noche de fiebre.* (Páginas del *Libro Viejo*). Nº 34, 5ª sem., 1896. p. 267.
Soneto. Primer verso: "¡Ay! que no la veré. ¡Ay! que mi pecho". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

30. *Un cuento pasional.* Nº 34, 5ª sem., marzo, 1896. p. 267 y 270.
Relato en donde juegan los tipos naturalistas en prosecución del amor: Stella, mujer que "sufría de una gran debilidad lumbar, acompañada de una tosesita muy significativa, a la que se agregaban fuertes dolores gástricos, determinados por la lenta intoxicación saturnina producida por el finísimo polvo desprendido del roce de los tipos de plomo", es sacada de su trabajo en una imprenta por un joven médico, Oscar, "hijo de una familia distinguidísima y heredero de una regular fortuna", y llevada a un fundo cordillerano para reponerse. El tono moral del cuento se demuestra a través de las propias palabras de Oscar, al paso de los meses, cuando confiesa su plan al narrador: "Bástete saber que he lidiado bravamente contra el mal, y que al fin lo he vencido: Stella está salvada. Es un milagro de la ciencia". Y, luego, en la misma página 270: "cuando tenga una fortuna bastante cuantiosa, para que la sociedad deponga ante ella sus necias preocupaciones, entonces... Stella será mi esposa".
Firmado: J.

31. *A Melpómene.* (Oda III del libro IV de Horacio). Nº 35, 1ª sem., abril, 1896. p. 275.
Esta oda horaciana vertida libremente al castellano, está dedicada por su traductor a don Eduardo de la Barra, poeta, profesor, Académico de la Lengua, que vivió entre 1839 y 1900, y que destaca entre los traductores chilenos del poeta latino. La oda III del libro IV empieza: *Quem tu, Melpomene, semel.* Por su rareza, damos la primera estrofa de la traducción de Vicuña Cifuentes:

"Aquel de suerte próspera
a quien con tiernos ojos
mirares tú ¡oh Melpómene!
al tiempo de nacer,
no en el palenque Itsmico
conquistará despojos,
ni con laureles bélicos
adornará su sien".

Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

23. *La reina de las hadas.* Nº 35, 1ª sem., abril, 1896. p. 275 y 278.
Cuento simbólico, que recoge las sugerencias de la prosa narrativa modernista, acerca del eterno de la "perfección": salud, hermosura, vida e inteligencia. "La pequeña Laura, destrenzada la blonda cabellera sobre los nevados hombros, coloradas las mejillas con el tinte de la aurora, y vibrando en su garganta el himno de la mañana, descendió alegremente al jardín" (p. 275). Entre las flores, la niña vio una mariposa que, libertada, pasó a ser la "Reina de las Hadas": "Mi poder no reconoce otros límites que mi voluntad, y doy la felicidad a los que amo, así como llevo la desdicha a los que me aborrecen" (p. 278). Después de muchos años, Laura invoca a la Reina para velar por su hijito, recién nacido.
Firmado: J.

33. *Un consejo oportuno.* Nº 36, 2ª sem., abril, 1896. p. 283 y 286.
Cuento sobre el ascenso del político Felipe, "pobre muchacho sin familia, sin fortuna", ahora ídolo. En el ejemplar que hemos consultado falta la p. 286. Por lo que se advierte en el trozo visto el relato muestra rasgos costumbristas.
Firmado: J. [Comprobado por el Indice de las materias del volumen I, de R C, correspondiente al primer año, hasta el Nº 50].

34. *La voz de la experiencia.* Nº 36, 2ª sem., abril, 1896. p. 287.
Relato de carácter costumbrista: conversación acerca del amor y del matrimonio, en torno a una mesa de té, entre varias muchachas: una morena picante, una trigueña llamada Julia, fogosa y apasionada, una mujer equilibrada, realista, de nom-

bre Celia, y otra rubia, "rezagada impenitente del más nebuloso y vago romanticismo". El tono satírico y prosaico está en labios de "una señora de edad provecta" que les aconseja casarse con un hombre rico.
Firmado: J.

35. *Mariquita,* Nº 37, 3ª sem., abril, 1896. p. 291 y 294-295.
Cuento. Se trata de una joven "linda chiquilla, nacida en hogar patricio y heredera de una mediana fortuna", orgullosa de su aristocracia y belleza que rechaza a sus pretendientes. Al paso de los años, va deseando un marido, aunque "no sea noble", pero rico. Y a los treinta, ya sólo pide uno de mediana fortuna, mas padece un nuevo chasco. En el relato, hay observaciones costumbristas, el tipo del provinciano, el del viejo de rancia alcurnia, y utilización del lenguaje ambiental, lo que transforma la obra en visión satírica de la realidad. Hay también, una cita de Horacio, que corresponde a la oda XIV, del Libro Segundo, conocida como "A Póstumo". Dice el texto de R C, p. 294: *"¡Eheu fugaces... labuntur anni!...* ¡Cuán ligeros pasan los años!... dijo, con hondo desconsuelo, el poeta del Lacio". Firmado: J.

36. *Idilio.* Nº 38, 4ª sem., abril, 1896. p. 299 y 302.
Cuento sentimental, en tono de evocación romántica, con un fuerte contraste de realismo. Sirve de personaje Elena, "el primer ángel de mis sueños": "rubia, de ojos azules, con la palidez de la azucena en las mejillas y el carmín de la rosa en los labios. Delgada, muy delgada, casi vaporosa, con movimientos lánguidos de ensueño, y una voz dulcísima de arrullo" (p. 299). Un día de primavera, diez años más tarde, con unos amigos en paseo campestre, llega el narrador a una casa en donde vive una mujer tostada por el sol, con dos pequeñuelos. Elena reconoce al amigo de su infancia. Firmado: J.

37. *El tresillo.* Nº 38, 4ª sem., abril, 1896. p. 302-303.
Cuento melodramático. En un pueblo de provincia se reúnen a jugar al "tresillo", el cura, el médico y el boticario, estos dos últimos, irreconciliables enemigos, que mantenían en suspenso un desafío por medio de píldoras, la una buena y la otra envenenada. Después de diez años de juego, ocurrió un percance: el boticario enfermó y requirió la participación del médico, pero éste rehusó atenderlo. El médico, al comprobar la imposibilidad de salvarlo, en un acto de verdadero arrepentimiento, venga la muerte ingiriendo él mismo una pastilla envenenada que le ocasiona la muerte: "Media hora después moría el desgraciado, estrechando la mano del sacerdote, a quien dijo con voz apagada:
"—Señor Cura, apresúrese... Allá... en el cielo... o en el infierno... le esperamos nosotros... ¡Qué partida... tan interesante... vamos... a jugar!" (p. 303).
Firmado: *Juan de Juanes.*

38. *Mi rival.* Nº 39, 1ª semana, mayo, 1896. p. 311.
Octava. Primer verso: "Si veis a un necio de mirada torva". Firmado: *Alguien.*

39. *Desencanto de la vida.* Nº 40, 2ª sem., mayo, 1896. p. 314-315.
Poema escrito en cuartetos endecasílabos, que desarrolla como oda el tema del "desengaño de la vida". Firmado: *Alguien.* Primer verso: "Albergar en el pecho un alma ardiente".

40. *Del natural.* Nº 40, 2ª sem., mayo, 1896. p. 315 y 318-319.
Cuento naturalista, desde su título. El personaje central es Stella, "joven modista que habita, en compañía de su madre, una humilde casita del populoso barrio de Yungay", circunstancias que recuerda a la novela de Augusto d'Halmar, *Juana Lucero* (1902). En la narración aparece un lenguaje modernista. Stella es: "Alta, esbelta; el cuello de cisne, de una blancura deslumbradora, los ensortijados cabellos, rubios como un haz de maduras espigas; los rasgados ojos, azules, profundos, soñadores" (p. 315). La madre, Engracia, enfrenta a la hija a unos amores de conveniencia con Alberto, rico, quien después se casa con otra. Stella, muere tísica, deja un huérfano. Doña Engracia, "vieja" diabólica, simulaba su pesar y el sacrificio de Stella.

41. *Oda* (I del libro III de Horacio). Nº 40, 2ª sem., mayo, 1896. p. 319.
Está dedicada a Francisco Concha Castillo (1855-1927), poeta que figura entre los fundadores de la *Revista de Artes y Letras* (1884). La cita del primer verso latino dice: *Odi profanum vulgus, et arceo.* En los textos modernos, el verso latino aparece como *Odi profanum volgus et arceo.* Es una versión libre de la Oda Primera del Tercer libro horaciano, conocida con el título "De la tranquilidad del ánimo". Existen tres versiones debidas al humanista chileno Eduardo de la Barra. También la tradujo el erudito argentino Bartolomé Mitre (1821-1906) en su volumen *Horacianas. Ad litteram verse,* por Un Arcade de Roma. Con notas y comentarios del traductor. La Plata, Talleres de Publicaciones del Museo, 1895. xv-441 p. Véase la traducción en p. 248-257, con la denominación de "Odi profanum vulgus".
Transcribimos la primera lira de Vicuña Cifuentes:

> "Lejos, lejos de mí, vulgo insipiente;
> prestad vosotros religioso oído
> al cántico valiente
> de la mundana grey no conocido:
> sacerdote de un dios, la voz levanto,
> y a las doncellas y mancebos canto".

Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

42. *Entre Scila y Caribdis.* Nº 41, 4ª sem., mayo, 1896. p. 323 y 326.

Cuento simbólico, que muestra los rasgos típicos del decadentismo. Se trata de un joven, Oscar, que, enamorado de una "muchacha lindísima, aunque un tanto ligera de cascos", es abandonado por ella: "entregó su mano a un señor muy bruto, pero que había tenido la suerte de heredar una cuantiosa fortuna". Oscar relata a su confidente: "Procuré encontrar el olvido en la satisfacción sin tasa de todos los placeres, y, sucesivamente, fui cortejo de cuantas Venus pedestres alcanzaron mis ojos, jugador, borracho y quimerista; hasta que el benéfico hastío se mezcló con las heces de la copa y, avergonzado de mí mismo, me detuve, más bien por cansancio que por voluntad, al borde del abismo". (p. 323). Entonces decidió casarse con Mariana, mujer fea y sin pretensiones mayores, pero resultó celosa. Oscar aconseja al final, acerca del matrimonio: "Lo mejor es buscarla [a la mujer] en un término medio; pero, si ello no te acomoda, elígela hermosa, que, al fin, es más agradable envenenarse con miel que con acíbar".
Firmado: *Sancho*.

43. *A Josefina*. Colaboración. Nº 41, 4ª sem., mayo, 1896. p. 327.
Redondillas escritas en el tono de Campoamor y Bécquer, aunque de comienzo ligero y jocoso. Primer verso: "Por vida de Belcebú". Firmado con el seudónimo *Resagar*.

44. *A su cuba*. (Oda XXI del Libro III de Horacio). Nº 42, 3ª sem., junio, 1896. p. 330-331.
Es imitación de la oda que comienza *O nata mecum Consule Manlio*. No han dejado versión castellana los traductores Eduardo de la Barra ni Bartolomé Mitre. En el texto de Bonifacio Chamorro. Madrid, Instituto Antonio de Nebrija, 1951, aparece con el título más apropiado de "A su ánfora". Copiamos la primera estrofa, escrita como las demás, al estilo de Fray Luis de León:

> "¡Oh, tú! que el vino cuidadosa enrancias
> desde el tiempo de Manlío,
> ven, ya me traigas hechiceros goces
> o penosos trabajos".

Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

45. *Resolución*. Nº 42, 3ª sem., junio, 1896. p. 331.
Cuartetos de pies cruzados. Primer verso: "¿A qué llorar ni maldecir? ¿Ni cómo?". Firmado: *Alguien*.

46. *El rosario de la marquesa*. Tradición. Nº 42, 3ª sem., junio, 1896. p. 331 y 334.
Como lo dice el subtítulo, es una narración escrita al modo de las tradiciones del peruano Ricardo Palma. Recoge un tema del siglo XVIII, de la ciudad de La Serena, y ambienta

con los elementos que proporciona el poeta romántico, Salvador Sanfuentes (1817-1860), en su recordada leyenda *El Campanario*. Hay una clara referencia a este hecho en el relato. Se lee en Vicuña Cifuentes: "Frutos de la unión de doña Josefina y de don Santiago, que así se llamaban los nobilísimos esposos, eran varias hermosas doncellas, muy poco apegadas a las paternales ideas, si bien sumisas a su voluntad omnipotente, y un doncel, un mozo muy gallardo y muy bruto, que vivía:

"... cual viven tantos otros,
laceando vacas y domando potros",

según la gráfica descripción que de un ejemplar análogo hizo nuestro Sanfuentes" (p. 334). Los versos citados por el narrador pertenecen al Canto Primero, octava 11, versos 7 y 8, en donde alude a la torpeza del hijo del Marqués del siglo dieciocho.

La tradición retrata a la marquesa, doña Josefina, y su orgullo, con el episodio que da origen al título: "Según costumbre de la época, entre la merienda y la cena se *rezaba el rosario*, llevando el coro la dueña de casa, y con asistencia de toda la familia y servidumbre". (p. 334). En su afán de nobleza, desdeñaba a sus parientes y se enlazaba a la corte celestial, motivo por el cual introdujo variaciones en las palabras de la ceremonia, las que provocaron el escándalo en una amiga de la localidad y rival de juventud.

Esta tradición fue recopilada en el volumen *Prosas de otros días*, 1939, p. 205-207.

Firmado: J.

47. *A la república*. (Oda XIV del Libro I de Horacio). Nº 48, 1ª sem., agosto, 1896. p. 378-379.

Corresponde a la oda que comienza: *O navis, referent in mare te novi*. Está dedicada a Ricardo Cabieses. Entre nosotros, esta oda alegórica ha sido traducida por Eduardo de la Barra, en dos versiones. Conocida es la imitación hecha por Andrés Bello (Cf. *Poesías*, tomo I de Obras Completas. Edición hecha bajo los auspicios de la Universidad de Chile. Santiago, Editorial Nascimento, 1930. p. 43-45. Esta edición sigue a la primera, bajo el cuidado de Miguel Luis Amunátegui, impresa también en Santiago, en 1883), quien la tituló "A la nave". En las letras americanas existen, además, la del ecuatoriano José Joaquín de Olmedo, la del argentino Osvaldo Magnasco, y la de Mitre (Véase: *Horacianas*, 1895, p. 84-89). La versión libre de Vicuña Cifuentes sigue formalmente la disposición de los versos latinos, utilizando la lira de cuatro versos:

"¡Oh quebrantada nave, que en las ondas
van a lanzar los tormentosos vientos!
El peligro contempla
y del puerto no huyas".

Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

48. *La ciudad de Santiago en la última semana.* Nº 48, 1ª sem., agosto, 1896. p. 382.
Soneto satírico. Aprovecha una observación de la ciudad de Santiago bajo las lluvias del invierno para revelar un cuadro de pobreza y miseria. Primer verso: "Lodo en las calles, en las almas lodo". Firmado con el seudónimo de *El Duende.*

49. *Seguidillas.* Nº 48, 1ª sem., agosto, 1896. p. 382-383.
El tono de esta composición puede advertirse a través de la primera estancia:

"Pasando por la calle
de los Teatinos,
encontré a una muchacha
de ojos divinos.
¡Vaya unos ojos,
que al lucero del alba
dieran enojos!".

Firmado con el seudónimo de *Rigoletto.*

50. *A Apolo.* (Oda XXXI del libro I de Horacio). Nº 50, 3ª sem., agosto, 1896. p. 394.
Corresponde a la oda del venusino: *Quid dedicatum poscit Apollinem,* conocida como "A Apolo". Dedicada "A mi padre" [Benjamín Vicuña Solar (1837-1897)]. Tengo referencia de una traducción libre de este poema debida a la pluma del poeta chileno Narciso Tondreau (1861-1949). Extraigo la cita del estudio del Dr. Rodolfo Oroz: "¿Qué pide el vate con porfiado ruego...?", oda que se encuentra en el único volumen de versos que publicara su autor, *Penumbras.* Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1887 (Cf. *Anales de la Universidad de Chile,* 2ª serie, año VIII, 4º trim., 1930 p. 1949).
La estrofa lírica inicial de Vicuña Cifuentes es como sigue:

"¿Qué le pide el poeta al dulce Apolo
al consagrarle un monumento nuevo?
¿Qué le pide al hacer en sus altares
la libación primera?".

En la segunda estrofa, el traductor termina con el heptasílabo: "que el Livis fecundiza". En la versión latina se refiere al río *Liris.* Al respecto, me apoyo en la edición de Bonifacio Chamorro (Madrid, 1951), quien escribe en nota a este poema: "*Liris.* Hoy el Garigliano", p. 337, compruébase, además, la versión que da este profesor y latinista en p. 74-77.
Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

51. *Génesis.* Nº 51, 5ª sem., agosto, 1896. p. 402-403.
Soneto inspirado en el texto bíblico. Primer verso: "¿Qué falta a mi obra? —La región vacía". Firmado: J. V. C.

52. *Ella.* (Páginas del *Libro viejo*). Nº 52, 1ª sem., septiembre, 1896. p. 410-411.
Poema en octavas. Como epígrafe viene una cita de Séneca: *Si vis amari ama.* Primer verso: "Su talle esbelto, cimbrador, flexible". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

53. *Desde el mar.* Nº 53, 2ª sem., septiembre, 1896. p. 418.
Poema que sigue la forma de Bécquer, hexasílabos compuestos en octava que remata en un estribillo ("¡Adiós, ángel mío; / mil veces adiós!"). Primer verso: "Tendidas las velas". Al final de la composición se indica la fecha y el lugar: "A bordo del vapor *Laja.* 1887".
Firmado: J.

54. *El viejo y el asno.* (XV del Libro I de Fedro). Nº 54, 3ª sem., septiembre, 1896. p. 431.
Fábula que es traducción libre de la XV del Primer Libro de Fedro. Por su rareza, damos la primera estrofa de la composición:

"Un temeroso Anciano
apacentaba un Asno en la pradera,
y como viera el llano
poblarse de enemigos por do quiera,
con afán muy prolijo
"—Huye, o esclavo quedarás!" le dijo".

Firmado con las iniciales: J. V. C.

55. ...[Ruge en la selva el aquilón bravío]. Nº 55, 4ª sem., septiembre, 1896. p. 431.
Poema sin título, cuyo primer verso disponemos a la cabeza, escrito en liras. Su tema de la tormenta natural proyectada en un alma pesarosa, es de indudable inspiración romántica.
Firmado: J.

56. *Paráfrasis de una máxima de Epicteto.* Nº 55, 4ª sem., septiembre, 1896. p. 435.
Soneto. Primer verso: "Si no puedes de Alcides ni Teseo".
Firmado: J. V. C.

57. *La rana y el buey.* (XXIII del Libro I de Fedro). Nº 55, 4ª sem., 1896. p. 438.
Fábula imitación de la de Fedro. Primer verso: "Una Rana vio un día". Firmado: J. V. C.
Corresponde a la fábula XXIV. Cf. Fedro. *Fábulas. Sentencias de Syro.* Traducción directa y literal del latín, por José Velasco y García. Buenos Aires, Editorial Glem, 1943. p. 20.

58. *A un amigo.* Nº 56, 1ª sem., octubre, 1896. p. 442.
Poema escrito en liras de cuatro versos. Primera lira:

"Tal como al soplo de benigna brisa
se alegra la pradera,
y las nubes de invierno huyen a prisa
por la azulada esfera".

Firmado: J. V. C.

En esta composición, alude a un amigo llamado Manuel. ¿Será Manuel Pulido Illanes? Ver ficha 91. El tema es el famoso "Carpe diem", del cual, a través de la influencia de los poetas españoles clásicos, parece ser paráfrasis:

"Goza, goza, Manuel. La vida es corta
y hay flores como abrojos;"...
"y antes de sucumbir, de los placeres
el cáliz todo apura".

59. *En el campo.* Nº 57, 2ª sem., octubre, 1896. p. 450.
Composición escrita en liras, paráfrasis de la oda *A la vida retirada* de Fray Luis, en algunos pasajes. Primer verso: "Otros alaben del fastuoso mundo".
Firmado: J. V. C.

60. *Las cabras y los chivos.* (XII del Libro VI de Fedro). Nº 57, 2ª sem., octubre, 1896. p. 454.
Fábula. Primer verso: "Habiendo el gran Jove". Firmado: J. V. C.
Corresponde, en realidad, a la fábula XV del Libro Cuarto. Cf. Fedro. Edic. cit., p. 64.

61. *Belleza de Laura.* (Traducción del Petrarca). Nº 58, 3ª sem., octubre, 1896. p. 458.
Soneto que corresponde al CCXX de las *Rimas en vida y en muerte de Laura,* de Petrarca. Italiano: *Onde tolse Amor l'oro e di qual vena.* Primer verso: "¿Dónde Amor cogió el oro y de qué vena?". Firmado: J. V. C.

62. *El león viejo.* (XX del Libro I de Fedro). Nº 58, 3ª sem., octubre, 1896. p. 459.
Fábula, escrita en estrofa lira. Primer verso: "Anciano y flaco y de dolencias lleno". Firmado: J. V. C.
Corresponde a la fábula XXI. Cf. Fedro. Edic. cit., p. 18.

63. *A Leuconoe.* (Oda XI del Libro I de Horacio). Nº 59, 4ª sem., octubre, 1896. p. 467.
Traducción libre de la oda *A Leuconoe,* muy recordada por su último verso, en donde aparece la locución *carpe diem.* Es la oda XI del primer libro, cuya iniciación es: *Tu ne quaesieris (scire nefas) quem mihi, quem tibi.* En América se ha hecho una doble versión de este poema por el argentino Bartolomé Mitre. (Véase: *Horacianas,* 1895. p. 68-73). Vicuña Cifuentes compuso su versión en endecasílabos. Primer verso: "No te afanes, Leuconoe, que es en vano". Los versos finales recuerdan el término del poema gongorino, célebre entre las traducciones clásicas. El poeta chileno traduce con la imagen de la flor: "...goza / de la temprana flor, que por hoy solo / te brinda acaso su perfume grato".
Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

64. *A...* (Páginas del *Libro Viejo*). Nº 60, 1ª sem., noviembre, 1896. p. 475.
Soneto en donde emergen imágenes de lecturas clásicas españolas (Garcilaso, Fray Luis, Góngora). Primer verso: "¡Ay! dulces ojos que en cantar me empleo!".
Firmado: J. V. C.

65. *Junto a una tumba.* Nº 60, 1ª sem., noviembre, 1896. p. 478.
Poema compuesto de cuatro octavillas pentasilábicas, con versos esdrújulos y agudos. Primer verso: "Cabe este túmulo". Como muestra del contenido y de la expresión formal, colocamos la última estrofa:

"Y cuando impávida
la muerte rígida
mi vista fúlgida
empañe ya,
cabe este túmulo,
paloma célica,
mi cuerpo lívido
reposará".

Firmado con el seudónimo *Remember.*

66. *Sócrates a sus amigos.* (VIII del Libro III de Fedro). Nº 60, 1ª sem., noviembre, 1896. p. 479.
Fábula imitada de Fedro, en liras de seis versos. Primer verso: "Un albergue pequeño".
Firmado: J. V. C.
Corresponde a la fábula IX. Cf. Fedro. Edic. cit., p. 42-43.

67. *Ayer y hoy.* (Páginas del Libro Viejo). Nº 62, 3ª sem., noviembre, 1896. p. 490.
Poema en liras de cuatro versos. Primer verso: "¿Que qué mudanza al contemplarte advierto".
Firmado: J. V. C.

68. *El borrico maldiciente.* Nº 62, 3ª sem., noviembre, 1896. p. 491.
Fábula escrita en quintillas. Primer verso: "—Cuan necia sois, buena gente!". Trata de un jumento que intenta hablar mal de la valentía del león, y cómo este se defiende sin poder probar nada en contra del asno. Moraleja:

"Los que de un vil maldiciente
os hacéis eco inocente,
no olvidéis este relato:
siempre escapa el delincuente
y el crédulo paga el pato".

Firmado: *Alguien.*

69. *La mariposa.* (De Lamartine). Nº 63, 4ª sem., noviembre, 1896. p. 498.
Traducción del poema de Alfonso de Lamartine, en cuartetos de pies cruzados. Primer verso: "Cuando rompen sus cálices las flores".
Firmado: J. V. C.

70. *Juanito y su madre.* Nº 63, 4ª sem., noviembre, 1896. p. 499.
Poema en quintillas, al modo de Campoamor, en donde cuenta la historia de Juanito, quien se acoge a la sombra maligna del Manzanillo, y es salvado por su madre, quien le aconseja. Primer verso: "Juanito, hermoso chiquillo". Ultima estrofa:

"Y esa Madre no mentía
en su discurso sencillo,
que en esta existencia impía
hay mil sombras, a fe mía,
como la del Manzanillo".

Firmado: *Alguien.*

71. *La noche* (Del Petrarca). Nº 63, 4ª sem., noviembre, 1896. p. 502.
Soneto traducido del CLXIV de Petrarca: *Or che'l ciel e la terra e'lvento tace.* Primer verso: "Hora que callan cielo, tierra y viento".
Firmado: J. V. C.

72. *Primavera.* Nº 64, 5ª sem., noviembre, 1896. p. 510.
Cuartetos de pies cruzados, en tono romántico, por los motivos de la mudanza en el universo, y la eternidad del dolor humano. Primer verso: "Tras el invierno nebuloso y frío".
Firmado con el seudónimo de *Otoño.*

73. *Soledad del alma.* Nº 65, 1ª sem., diciembre, 1896. p. 514.
Poema escrito en silvas, imitando las canciones petrarquinas. Encabeza una cita de El Petrarca: "...Chi pensó veder mai tutti insieme / Per assalirimi il cor or quindi or quinci / Questi dolci nemici ch'i'tant 'amo?" Firmado: *Otoño.*

74. *La gloria.* (Páginas del Libro Viejo). Nº 66, 2ª sem., diciembre, 1896. p. 522.
Al pie de página se dispuso la siguiente nota al título: "Esta composición fue declamada en el Teatro Municipal, en un concierto organizado a beneficio de la Casa de Huérfanos. El autor la dedicó a las señoritas concurrentes a aquel acto".
Es un extenso poema, que está dividido en tres partes, las dos primeras en estancias de endecasílabos con heptasílabos; la última es una estrofa octava real. Primer verso: "¡Gloria!

nombre feliz, nombre sublime". Después de referirse a los diversos modos de alcanzar la gloria, y a la manera como la mujer llega a ella ("... sin vanidad ni dolo, / en el bien y el amor búsquele solo"), remata con la distinción de la gloria para la mujer que se consagra a amar y a hacerse amar, haciendo mención al hecho circunstancial del beneficio de la Casa de Huérfanos:

"Hoy la belleza a la orfandad redime;
torna hacia ella la mirada pura;
y pues tan digno proceder la abona,
concédele a su frente una corona".

Firmado: J. V. C.

75. *A una mujer.* Nº 66, 2ª sem., diciembre, 1896. p. 527.
Soneto. Trae como epígrafe: "Lasciate ogni speranza...".
Primer verso: "En vano el llanto de tus ojos corre,".
Firmado: *Otoño.*

76. *En una noche de agonía.* Nº 67, 3ª sem., diciembre, 1896. p. 531.
Soneto. Primer verso: "¡Ay! que ya esto es morir! ¡Ay! que no alcanzo".
Firmado: *Otoño.*

77. *A...* (Improvisación). Nº 68, 4ª sem., diciembre, 1896. p. 538.
Poema compuesto en cuartetos de pies cruzados. Primer verso: "¿Cómo mirarte, sin abrir los brazos".
Firmado: *Otoño.*

78. *Pro Cuba.* Nº 68, 4ª sem., diciembre, 1896. p. 538-539.
Prosa con motivo de la situación histórica de Cuba, en la guerra con España, en favor de su independencia política. Se trata de una alegoría de tipo modernista: "Y olvidaron [los hijos de España, "la vieja matrona"] también a la más bella y más infortunada de los hermanas; aquella que, para ser única en la desgracia como ya lo era en la hermosura, no había logrado romper los férreos lazos que la oprimían" (p. 538). "Y la hermosa Cautiva [Cuba] clamó en vano; y hoy, desgarrado el seno, y amenazada de traición, y herida en sus afectos más caros, aparta desengañada los ojos de sus hermanos por la sangre, para fijarlos en aquellos que, menos obligados que los otros, comienzan ya a tenderle los brazos con fraternal solicitud" (p. 539).
Firmado con el seudónimo de *Espartaco.*

79. *En el álbum de una niñita.* Nº 68, 4ª sem., diciembre, 1896. p. 539.
Cuartetas. Primer verso: "Goza, niña, el bien que amante".
Firmado con el seudónimo de *Experiencia.*

80. *La idea eterna.* (De Lamartine). Nº 68, 4ª sem., diciembre, 1896. p. 543.
Tres cuartetas sobre el poema de Lamartine (1790-1869). Primer verso: "¡Ah! cuán dulce es para el alma".
Firmado: *J.*

81. *La hoja.* (Del francés, de A. V. Arnaut). Nº 68, 4ª sem., diciembre, 1896. p. 543.
Tres cuartetas traducidas del francés Antonio Vicente Arnault (1766-1834), dramaturgo y poeta. El nombre aparece escrito erradamente Arnaut. Primer verso: "De tu tallo desprendida".
Firmado: *Orión.*

82. *A...* [¡Huye de mí! Sobre mi frente pesa]. Nº 69, 2ª sem., enero, 1897. p. 546.
Cuartetos en donde canta un amor desdichado. Primer verso: "¡Huye de mí! Sobre mi frente pesa". Firmado: *Infortunio.*

83. *A... Que iba al baile.* Nº 69, 2ª sem., enero, 1897. p. 550.
Cuartetos compuestos de tres endecasílabos y un heptasílabo final, en forma de estribillo ("¡acuérdate de mí!"). Primer verso: "¡Qué hermosa estás!... Cuando anhelante luego".
Firmado: *Otoño.*

84. *A la luna.* (Imitación de Leopardi). Nº 69, 2ª sem., enero, 1897. p. 551.
Cuartetos en que sigue un poema del italiano Giacomo Leopardi (1798-1837). Primer verso: "¡Ah! yo recuerdo, solitaria luna,". Esta preferencia por el poeta romántico italiano hace evidente la preocupación abarcadora que tenía Vicuña Cifuentes en su apetencia de gustos y lecturas literarias.
Firmado: *Orión.*

85. *En el álbum de una niñita que partía con su familia a Europa.* Improvisación. Nº 70, 3ª sem., enero, 1897. p. 554.
Escrita en liras. Primer verso: "De tu álbum en la página primera". Firmado: *Otoño.*

86. *Epigramas. A una dama, poetisa y madre.* (De Lebrun). *De Piron, contra Voltaire.* Nº 70, 3ª sem., enero, 1897. p. 559.
El primer epigrama es una adaptación de uno debido al francés Pierre Antoine Lebrun (1785-1873), poeta menor de la época del Imperio. Por su brevedad, creemos que vale la pena copiar:
A una dama, poetisa y madre.

"Esta Musa, asaz profana
ha hecho dos obras solo:
la una, a despecho de Apolo;
la otra, a despecho de Diana".

El segundo corresponde a uno de Alexis Piron (1689-1773), poeta de fama por su causticidad:

De Piron contra Voltaire

"Cuando se trata de una ruin persona,
cuyos débiles huesos aprisiona,
de carne a falta, la delgada piel,
tarda la Muerte en descargar su saña,
pues teme que se melle su guadaña
al golpearla sobre él".

Firmado: J. V. C.

87. *¡Adiós!* (Del italiano, de Giuseppe Giusti). Nº 71, 4ª sem., enero, 1897. p. 562.
Composición que traduce una del italiano Giusti, ya citado, vertida en liras de ocho versos: 4 endecasílabos, 2 heptasílabos, y un estribillo endecasílabo, de rima aguda. Primer verso: "¡Adiós por siempre, albergue afortunado,". El estribillo es el siguiente:

"Dulce albergue de gloria y pasión,
te abandonó la paz del corazón".

Firmado: *Orión.*

88. *Jehová.* Nº 74, 4ª sem., febrero, 1897. p. 586.
Soneto, en donde se hacen notar las preferencias del decadentismo. Primer verso: "No, no eres Tú la majestad siniestra". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes. Transcribimos, como fundamento de lo que dejamos dicho, los dos tercetos:

"Y mientras la insolente hipocresía
explota el fanatismo, sin decoro,
haciendo de tu culto mercancía,
"yo, que de veras tu justicia imploro,
por templo el mundo, ante la luz del día,
desde mi triste soledad te adoro".

89. *A Ester, que se quejaba de la mordedura de un insecto.* Nº 80, 1ª sem., mayo, 1897. p. 638.
Este soneto es la segunda composición de las publicadas en *R. C.* que fue considerada para el volumen *La cosecha de otoño*, 1920. En este libro, p. 69-70, el soneto presenta importantes variaciones. Allí se da como fecha de creación el año 1888. En la edición madrileña de 1932 no recoge las fechas colocadas al término de los poemas (véase el soneto en p. 99-100). El título, en ambas ediciones, es el de *Para una coqueta quejumbrosa.*
Por ser esta pieza lírica conocida a través del libro, creemos útil dar en paralelo ambas versiones, que así se verán los cambios:

Nos cuenta Anacreonte que, transido
del agudo dolor de una picada,
en el regazo de su madre amada
fue su infortunio a lamentar Cupido.
¡Madre, —con hondo y funeral gemido
decíale el rapaz— mi hora es llegada!
De una pequeña sierpecilla alada
vengo de muerte, por mi mal, herido!
Venus le dijo: —¡Qué egoísta eres!
Si tan corto animal causa tal duelo,
¡cuánto más sufrirán los que tú hieres!—
Cese ya, Ester, tu injusto desconsuelo;
que si tan leve mal tus ojos lloran
¡cuánto más llorarán los que te adoran!

R. C.

Esto refiere Anacreón: Transido
del ligero dolor de una picada,
en el tibio regazo esta nonada
fue, clamoroso, a lamentar Cupido.
—Madre, con hondo y funeral gemido
sollozaba el rapaz, ¡mi hora es llegada!
De una pequeña sierpecilla alada
vengo de muerte, por mi mal, herido.
¿Ríes? Víctima fui de mis antojos.
Era tan bello y chiquitín... ¡Qué quieres!
Le vi y su encanto me turbó los ojos.
Venus le respondió: —¡Qué necio eres!
Si tan corto animal te causa enojos,
¡cuánto más sufrirán los que tú hieres!

1920

Firmado: *Julio Vicuña Cifuentes.*

90. *¡Vencido!* Nº 81. 4ª sem., mayo, 1897. p. 646.
Soneto. Primer verso: "Cesaron ya, cesaron los desvelos". Se insinúa una dedicatoria bajo el título: "*A...*". Al pie de la firma, dice "Mayo de 1897". Firmado con el seudónimo de *Toujours.*

91. *Una tarde en el campo.* Páginas del *Libro Viejo.* Nº 82, 5ª sem., mayo, 1897. p. 654.
Poema dedicado a Manuel Pulido Illanes. Es una oda sobre el motivo de la "alabanza de aldea", que sigue los rasgos enunciados por Fray Luis de León. Consta de tres partes: la primera y tercera están escritas en cuartetos de pies cruzados, y la segunda, en octavillas, cuya rima se distribuye en 2º con 3º, 6º con 7º, y 4º con 8º en agudo, quedando libres los versos 1º y 5º. Primer verso: "Bello y envuelto en su dorado manto". Firmado: Julio Vicuña Cifuentes.

92. *Súplica.* (Del italiano, de Giuseppe Giusti). Nº 82, 5ª sem., mayo, 1897. p. 655.
Dos estrofas de heptasílabos, traducidos del poeta Giusti antes citado. Primer verso: "La conturbada mente". Al pie del poema está la fecha: 1887. Firmado: *Otoño.*

93. *Vita nova.* Páginas del *Libro Viejo.* Nº 83, 1ª sem., junio, 1897. p. 658-659.
Composición escrita en octavillas, dividida en tres partes; la tercera es una repetición de la primera estrofa del poema. A juzgar por la fecha que está al final, estos versos son de 1888. Primer verso: "Huid, falaces recuerdos". Firmado: *Otoño.*

94. *¿Por qué?* Nº 83, 1ª sem., junio, 1897. p. 663.
Soneto. Debajo del título se lee: "A...". Primer verso: "Si el mismo dardo restañó la herida". Este poema fue escrito en junio de 1897, como se señala después de la firma, seudónimo *Toujours.*

95. *La rosa y el lirio.* Nº 86, 1ª sem., julio, 1897. p. 687.
Poema compuesto en cuartetos de versos de quince sílabas. Se insinúa una dedicatoria: "A...". Al final de la composición, bajo el seudónimo de *Toujours,* se lee: "Julio de 1897". Primer verso: "En lo más alto de la montaña, junto a la cumbre".

96. ¿...? Nº 92, 4ª sem., agosto, 1897. p. 735.
Cuartetos dedicados por sugerencia: "A...". Primer verso: "Ama la niña de la tez morena,". Al final, y bajo la firma de *Toujours,* se lee: "Agosto de 1897".
Este número 92 de R. C. es el último número que trae en las indicaciones de la página editorial el nombre de Julio Vicuña Cifuentes como Director de la misma, en colaboración con el dibujante Luis F. Rojas. Al número siguiente, 93, de la 1ª semana de septiembre, advierten los directores, Abelardo Varela y Luis F. Rojas, que "Graves y sensibles dificultades han obligado a nuestro amigo don Julio Vicuña Cifuentes a dejar la dirección de esta Revista" (p. 738).

97. *La tarde.* (De Paul Bourget). Nº 93, 1ª sem., septiembre, 1897. p. 738.
Poema que es traducción de uno del poeta y novelista francés Paul Bourget (1852-1935). Está dedicada esta versión a Abelardo Varela, Director de la Revista desde este número, poeta, divulgador de la poesía moderna francesa. Primer verso: "Oh! cuánto hechizo hay en vosotras, cuánto,". Al pie de los versos, y bajo el nombre completo de Julio Vicuña Cifuentes, aparece el día en que el autor compuso la obra: 30 de agosto de 1897.

Esta es la última vez que aparece su firma, o algún seudónimo de los veinte que usara, revisadas las páginas hasta el número 119, del 18 de septiembre de 1898.

Como resumen, estimamos que es útil enumerar las firmas empleadas por Julio Vicuña Cifuentes en *La Revista Cómica*, según el orden de aparición:

Nadie, Alguien, J. V. C., Redimido, Resignado, Pil-Pay, Desesperado, J., Juan de Juanes, Sancho, Resagar, El Duende, Rigoletto, Remember, Otoño, Espartaco, Experiencia, Orión, Infortunio y *Toujours*.

PUBLICACIONES
DEL
INSTITUTO DE LITERATURA CHILENA

Julio Durán Cerda. *Repertorio del teatro chileno.* Santiago, 1962. (Serie C, Bibliografías y Registros, Nº 1).

César Bunster, Julio Durán Cerda, Pedro Lastra S. y Benjamín Rojas Piña. *Antología del cuento chileno.* Santiago, 1963. Edición fina. (Serie D, Antologías y Compilaciones, Nº 1). 2ª edición. Santiago, 1965.

John P. Dyson. *La evolución de la crítica literaria en Chile.* Santiago, 1965 (Serie I, Publicaciones Varias, Nº 1).

Benjamín Rojas Piña. *Julio Vicuña Cifuentes en 'La Revista Cómica' (1895-1898).* Santiago, 1965. (Separata del Nº 10 del Boletín).

Boletín del Instituto de Literatura Chilena.

Números 1 y 2, agotados.

Nº 3, Octubre 1962; N.os 4-5, Julio 1963; Nº 6, Diciembre 1963; N.os 7-8, Agosto 1964; Nº 9, Enero 1965; Nº 10, Julio 1965.